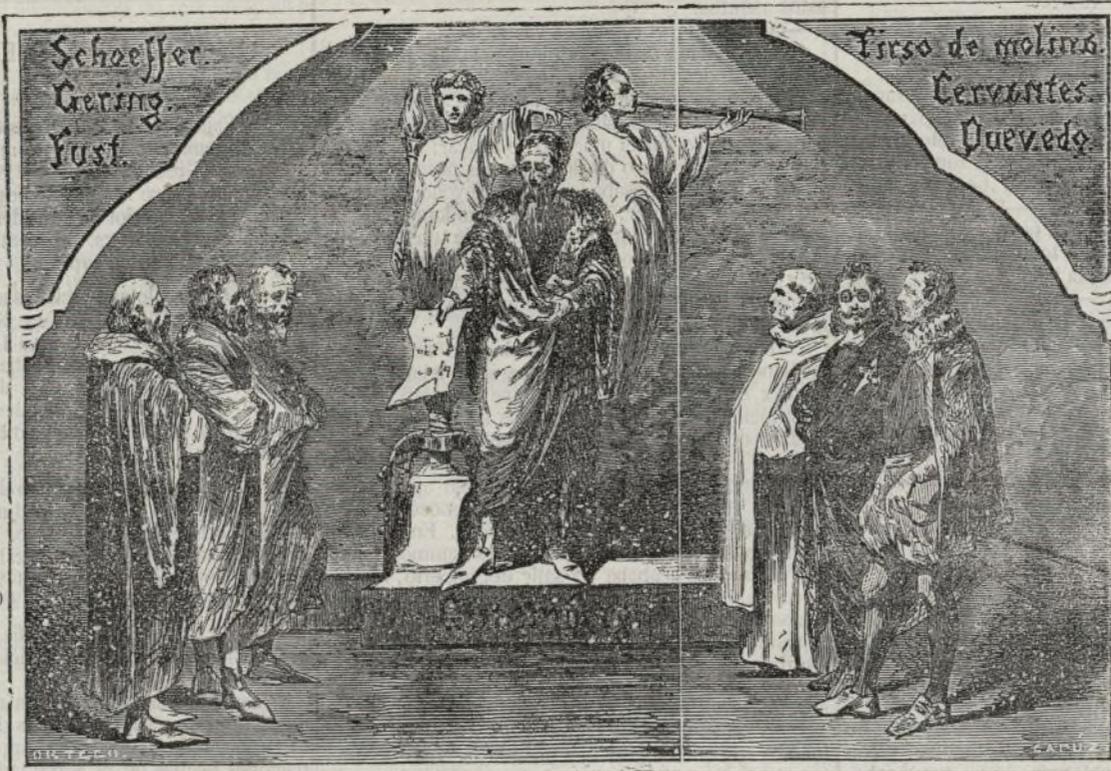


MONITOR DEL COMERCIO.

EL MONITOR
SE REPARTE
EN MADRID
todos los jueves
POR LA MAÑANA,
Y SERENITE
A PROVINCIAS
POR EL CORREO
FRANCO EL PORTE.
NADIE RECIBE
MAS de un ejemplar
GRATIS
DE CADA NUMERO
aunque tenga
DERECHO A EL
POR VARIOS CONCEPTOS



EL PRECIO
DE LOS ANUNCIOS
ES 25 CENTIMOS
cada 40 letras
PARA LOS QUE ANUNCIAN
PERIODICAMENTE,
ó 50 CÉNTIMOS
PARA LOS DEMAS.
NO SE REPITE
EL ENVIO DE LOS NUMEROS
por ningún motivo
PORQUE SOLO SE TIRA
DE CADA UNO
los ejemplares necesarios
PARA EL SERVICIO.

LAS NOCHES DE ESTIO.

TERCERA NOCHE.

La historia de Mr. Barielle nos impresionó de tal modo, que á pesar del inocente chiste de Mr. de Fourviers, encaminado á hacer renacer la alegría, fuimos á acostarnos sin que resonaran aquellos pasadizos con las estrepitosas y alegres despedidas que en el campo se usan comunmente en esta ocasion, cuando la sociedad es numerosa.

Durante el relato noté que el jóven Moreau parecia que se tomaba en él un interés muy vivo, y al final creí ver en su semblante estremada agitacion. Me figuré por un momento que él conocia á la familia Gerval; pero cuando al subir las escaleras le hice esta pregunta, me contestó friamente:

—No, señor.
Su turbacion tampoco se le habia ocultado á la señorita de Perron,—las mugeres tienen un particular talento para ver sin mirar,—y estoy seguro de que en su interior me agradeció mucho que hiciera yo la pregunta que ella no podia dirigir.

—¿Pero está vd. apesadumbrado? le añadí.
—Nada absolutamente.
Supuse entonces que nuestro expolitécico era de esas naturalezas nerviosas en que el drama ó lo maravilloso obra poderosamente, y atribuí el tono frío y turbado de su respuesta, á la contrariedad de haber visto adivinadas sus impresiones. Los hombres comunmente aparentan poseer un estoicismo, y no quieren que se les sorprenda. En el teatro he visto muchas veces á jóvenes que, vivamente conmovidos con una situacion dramática, ocultaban con burlesca risa la positiva impresion que interiormente estaban experimentando.

Al siguiente dia, en la hora del almuerzo, cuando todos estábamos reunidos, dirigiéndose la señorita de Perron á Mr. Barielle, le dijo:

—A juzgar por mí, caballero, puedo asegurarle que su narracion ha ocasionado el mayor placer á nuestra sociedad; pero todas las historias que siendo yo niña me contaban, concluian con estas palabras: «Se casaron y vivieron felices largo tiempo, rodeados de muchos hijos;» se sabia por lo menos en qué paraban sus héroes. Puesto que la historia de vd. no es un cuento, con mayor motivo debia acabárnosla: ¿No ha sabido vd. nunca qué se hizo la encantadora señora de Gerval?

Mientras que hablaba, dirigia alternativamente su vista de Mr. Barielle á Mr. Moreau. Este último, conociendo la treta, se quedó impassible:

—Me alegro, señorita, contestó Mr. Barielle, de

haber tenido en otro tiempo la misma curiosidad, porque me permite satisfacer ahora en parte la de usted. Algunos meses despues de regresar á Paris, rogué á un amigo mio cuya familia vivia en Nantes, que se informara acerca de la señora de Gerval. Supe por él que se hizo cundir que Mr. de Gerval habia muerto de repente en un viaje; que la viuda volvió al cabo de algun tiempo á Nantes, y para salvar el honor de su nombre, comprometido con los malhadados asuntos del marido, ella y sus padres invirtieron casi toda su fortuna, y que verificado este gran sacrificio, la señora de Gerval habia abandonado una ciudad, donde ocupó el primer rango y retirándose con sus tres hijos al Mediodia.

—¿Despues no ha vuelto vd. á saber nada?
—No, á pesar de que he hecho muchas indagaciones, porque hubiera deseado volver á ver á aquella muger tan interesante.

—Acaso mudó de nombre.
—E hizo muy bien, contestó con frialdad Mr. Moreau. No se debe conservar el nombre de un marido ó de un padre que cobardemente abandona la vida sin pensar en el oprobio que recae sobre los seres que tras sí deja.

Empeñose entonces una discusion acerca del derecho que el hombre tiene para disponer de su vida y acerca de si en semejante acto existe mas cobardía que valor,—y parte del dia se pasó en disertaciones filosóficas, que omitiremos al lector.

Llegó, por fin, la noche con satisfaccion general, porque nada hay mas largo que un dia de lluvia en el campo. El cielo habia solido dar treguas á sus desahogos, pero la tierra se hallaba tan empapada, que era imposible salir. Así, pues, colocados alrededor del fuego, como en los hermosos dias de pasqua, nos preparamos á oír al orador á quien le tocaba tener la palabra.

Hubiera yo podido y acaso debido, obrando con rectitud, desempeñar mi turno sin hacerme rogar, pero cierto amor propio me contuvo. Comprendí que habiendo la sociedad seguido con vivo interés la historia de Mr. Barielle, la comparacion con el nuevo narrador no podia ser ventajosa, por grande que fuese su talento. Era preciso dejar enfriar el entusiasmo y hacer como en un concierto, donde se alterna un poco de canto con un poco de piano. Me dí prisa, por consiguiente, á tomar la palabra.

—Puesto que se ha convenido en sujetarse á la regla establecida, corresponde á Mr. Baron ó á su señora el continuar.

—¡Ah! yo, contestó Mr. Baron, me eximo del todo; pero como en un matrimonio bien unido el marido y la muger son una misma cosa, y como mi señora,—que ciertamente no tomará esto por epigrama,—tiene la lengua mucho mas espedita que la mia, le cedo la palabra, como se dice por lo comun, y me reduzco al papel de oyente.

—Pero vd. sabe muy bien, le dijimos todos, que la regla es voluntaria para las señoras y obligatoria para los hombres; por tanto, no puede vd. eximirse.

—Los ruego á vds. que no insistan; yo no puedo hablar cuando me escuchan, lo cual creo consiste positivamente en el convencimiento que tengo de la poca instruccion que he recibido. Mis padres eran unos acomodados labradores que vivian en las inmediaciones de Perigueux,—una preciosa ciudad que produce principalmente muy buenas trufas,—no pude habituarme á las faenas del campo; por lo que á los diez y siete años, sabiendo gracias á los hermanos de la doctrina cristiana, leer y escribir medianamente y calcular muy mal, me vine á pie á Burdeos, hace cuarenta años, con mucha ambicion pero muy poco equipage, porque se hallaba este en el pañuelo que pendiente de un palo traia yo á la espalda.

Mi padre, furioso al ver mi obstinacion en no ayudarle en sus penosos trabajos, me habia mandado en horamala; mi anciana madre puso á escondidas algunas monedas en mis bolsillos. Les aseguro á vds. que antes de marchar tenia yo el corazon muy grande, y que necesité hacer un esfuerzo para resolverme á abandonar así la casa paterna.

—Debió vd. hallarse muy mal, cuando llegó á Burdeos sin recomendaciones y sin saber que hacerse.

—Ciertamente estuve muy mal; pero mi buena estrella me proporcionó un paisano atento, que me ayudó en un principio á buscar donde meterme, volvió despues á los quince dias,—ya era tiempo, porque mis recursos se habian agotado,—para colocarme en casa de un tratante en artículos coloniales por mayor, esto es, un droguero que no vendia al pormenor. Este tráfico es muy distinguido en Burdeos y rivaliza con el de los tratantes en vinos. A escepcion de estas especulaciones, todo lo demás carece de importancia.

Tenia yo todas las cualidades que mi nuevo cargo requeria: era yo fuerte, vigoroso y de una inteligencia en oposicion directa á mi desarrollo físico. Van vds. á juzgar de ello por los dos hechos siguientes.

El domingo posterior á haber yo entrado en casa de mi amo, hallándome yo libre desde medio dia hasta las seis de la tarde y con una moneda de dos francos en el bolsillo, lo cual era toda mi fortuna, estaba muy confuso sin saber en que invertir el tiempo, cuando al pasar por un café muy brillante con dorados, se me ocurrió entrar para lucir mi vestido de domingo, que consistia en un pantalon de mahon muy corto de piernas y una chaqueta que tenia honores de saco. Apenas me senté se presenta un tuno de un mozo preguntándome qué queria yo tomar. No estaba preparado para aquella pregunta. En unas novelas de Pigault-Le-

brun y de Kock tenía leído que se reunían en el café alrededor de un ponche, que este alegraba el corazón, y me había propuesto cerciorarme de lo que era en la primera coyuntura. Se me presentó esta y la cogí por los cabellos.

—¿Tiene vd. un ponche? le dije al mozo.

—Sí, señor, me contestó.

—Pues, bien, traigalo vd.

—¿Viene vd. solo?

—Indudablemente estoy solo, le contesté muy admirado de la pregunta; ¿no lo vé vd.?

A los pocos momentos traje una gran fuente con un líquido, todo ardiendo y capaz para que bebieran, por lo menos, diez personas.—Me parece, dije para mí, que debe esperarse, para tomarlo, que estas llamas se apaguen, lo cual no perjudica, porque así el volumen se reducirá.—Espero, apágase la llama y me echo un vaso de ponche: estaba bien, pero fuerte como el demonio; tomo el segundo vaso; al tercero tenía atolondrada la cabeza, y la fuente todavía estaba asilena.—Detente, Bernardo, me dije, empiezas á tener tus ideas no muy claras; pero debe faltarte mucho para comprender que eres un necio; de un ponche que muchas personas deben beber, no ha de tomarse sino la mitad ó la cuarta parte, y de ningún modo nada más. En fin, el vino se ha sacado y es menester beberlo; pero, Bernardo, añadi, si un ponche es para muchos, entonces debe costar muy caro, y tú no tienes sino dos francos. Si esta suma es insuficiente, ¿qué vas á hacer? ¿qué va á ser de tí? Te detendrán como á un ladrón y te pondrán en la cárcel, tu amo te echará, y te verás obligado á volverte al campo, dándote por muy satisfecho si tu padre consiente en admitirte, cuando hayas deshonrado sus canas. Estas reflexiones como vds. conocen, no eran suficientes para hacerme bajar la sangre de la cabeza. Así, pues, no pudiendo ya tenerme, encarnado como un pimiento, me acerqué al mostrador donde estaba regentando una hermosa señorita. Vestía esta de blanco con las espaldas y brazos desnudos, y con una flor graciosamente colocada en su negra cabellera, y me estaba mirando con una sonrisa que aumentaba mas mi confusión.

—¿Cuánto vale un ponche? le pregunté con timidez.

—Tres francos, me contestó.

—Tres francos! El golpe estaba dado, yo era detenido.

—Señorita, le dije todo trémulo no soy un ladrón, no sabía yo que esta bebida valiera tan cara y he hecho mal en tomarla, porque no tengo más que dos francos; sírvase vd. admitirlos, bajo mi palabra de honor, de que á fin del mes le traeré el franco que le quede debiendo.

Creo que al decir ésto, con el revés de mi mano enjugaba una gran lágrima. Aquella pobre muger se conmovió de mi turbación.

—Usted parece un buen muchacho, me dijo; no puedo tomar á mi cargo el aceptar su oferta, porque debo llevar cuenta de todo lo que apunto, más pondré el franco de mi bolsillo, y si vd. no piensa en traerlo, soy yo quien lo pierdo.

¡Ah! aun arrojándome á sus pies, me hubiera considerado dichoso.

Deben vds. comprender con qué prisa iría yo la semana siguiente á pagarle, y cuan entrañablemente le agradecería su favor.

En otra ocasión, seis meses después, cuando ya empezaba á habituarme á tener buenos modales, fui á una fonda de tercera clase, de esas de precio fijo donde el lujo del servicio está en relación con las comidas que se sirven. Me pusieron un platillo con una cosa blanca, que supuse debería ser azúcar destinada para las fresas anunciadas en la lista. Así, pues, al punto que me las sirvieron, les eché todo el contenido del platillo.

—¿Qué hace vd., caballero? me gritó el criado, eso es sal.

Mas ya no era yo el tímido muchacho que acababa de llegar del pueblo, y en vez de ser el primero en reirme de mi equivocación, le dije:

—Pues bien; ya lo sé, de esta manera cómo yo las fresas.

Y tuve valor para no dejar una.

Ya ven vds. que yo progresaba. A mi llegada no era yo mas que un necio, seis meses después era necio y vanidoso.

—Pero muy pronto dejó vd. la droguería, mi querido Baron, le dijo Mr. de Fourvieres, porque desde que le conozco trata vd. en vinos.

—Les estaba ahora diciendo á vds. que mi inteligencia era escasa y, sin embargo, tuve un día una idea. Me apoderé de ella con la vehemencia de un hombre que no está acostumbrado á semejante gollería, y positivamente era buena, puesto que á ella le debo el haber podido retirarme de los negocios todavía joven y el poseer á pocas leguas de Burdeos una inmensa posesión, donde paso agradablemente mi vida distraído con grandes labores agrícolas, porque estaba en

mi destino el no poder librarme de las faenas del campo. Me han nombrado alcalde de *mi distrito*, como decimos en Burdeos; y vds. ven que poseo todas las felicidades y todos los honores.

—Pero con todo esto no nos habla vd. acerca de su idea.

—¡Bah! ¿para qué quieren vds. que los ocupe con estos asuntos?

—¿Qué importa! refiéralos vd. siempre.

—Ciertamente mi idea era muy sencilla. Debo primeramente decirles á vds. que, á pesar de mi robustez, el trabajo en casa de mis primeros amos era demasiado penoso. No había yo renunciado el azadon para sustituirlo por el mortero de azúcar; así que estimulado por el deseo de dejar lo mas pronto posible aquella situación, pasaba las noches leyendo y ejercitándome en escribir, y perfeccionándome en las cuentas; seguí los cursos gratuitos de teneuría de libros y pude acomodarme en el escritorio de una casa que comerciaba en vinos. Pasáronse siete años en que estuve bien; mis nuevos amos me trataban con igual afecto que á sus hijos.

Con estremada economía había yo reunido un mediano capital, cuando de un pariente lejano heredé diez mil francos. En seguida se apoderó de mí la ambición y día y noche pensaba solamente en los medios de hacer fructificar aquella pequeña fortuna.

Entonces fué cuando de improviso apareció la luz, y si vds. quieren que se la dé á conocer, deben permitirme algunos términos técnicos. En aquella época no se veían, como ahora, los caminos llenos de viajeros; se acababa de salir del imperio, el comercio había sido destruido, los medios de comunicación eran casi nulos y los negocios que se hacían, se trataban por correspondencia, y se necesitaba un motivo muy poderoso para que los gefes de las casas se decidiesen á visitar á sus principales parroquianos.—Muchas personas en Francia, me dije á mí mismo, no beben vino por no tenerlo á mano; pues entonces voy á comprar una partida de vino, lo embotellaré y encajonaré. Con el *Anuario de Comercio* en la mano podré remitir una caja de botellas de vino á cada magistrado de Francia y á todos los eclesiásticos que tengan alguna dignidad, ó cuando menos un curato, en fin, á cuantas personas ofrezcan por su posición alguna garantía formal; les escribiré que se sirvan probar mis vinos y que dentro de algunos meses me presentarán yo mismo, bien sea para cobrar y recibir nuevas órdenes, bien para recogerlos si no los habían hallado á su gusto.

Como lo pensé, lo hice.

¡Creerán vds., señores, que de tres mil cajas que reparti, como unas ciento, lo mas, tuve que recoger! Volví de mi expedición con mi capital realizado, triplicado y con pedidos de considerables cantidades.

El comercio de vino de clientela de provincia, como después se ha llamado, estaba ya establecido.

Desde aquella época todo me ha salido bien. Mi muger, que es hija de mi último amo y que cuando yo era un simple dependiente venía diariamente á mi escritorio bajo cualquier pretexto; quiso admitirme por esposo, porque segun después me dijo, había conocido desde mucho tiempo que yo tenía todos los requisitos necesarios para ser un buen marido; no había yo cumplido los veinte y cinco años y poseía un capital de trescientos mil francos. Mi padre, que desde mucho tiempo me había retirado su maldición, y mi anciana madre, vinieron á vivir conmigo, donde estuvieron rodeados de cariño y de respetos. En fin, ya millonario me retiré de los negocios y no he tenido otro pesar, sino el de carecer de un heredero para esta grandísima fortuna de la que no puedo gastar ni aun las rentas.

—Pues bien, exclamó Mr. de Fourvieres, ¿cómo es que no quería vd. referirnos una historia! De positivo no podía vd. haber hecho una narración que mas nos interesara.

—¡Ah, burlon! contestó Mr. Baron, vd. me ha hecho caer en el lazo; ya lo vé vd., soy tan sencillo como á los diez y siete años.

—Positivamente no, mi querido amigo, no crea usted que nos burlamos de él; estamos muy satisfechos de haber conocido todo lo que puede proporcionar el asiduo trabajo, unido á la probidad y á la inteligencia. La historia de vd. nos ha proporcionado un reposo del conmovedor espectáculo á que Bariclle nos hizo asistir.

—Ciertamente, pero Mr. Bariclle nos ha dejado una carga muy pesada, contestó la señora de Baron; respecto á mí, recelando mucho que, como siempre, mi marido me pusiera por delante de parapeto, me he llevado la mitad de la noche estremeciéndome por la desgraciada suerte de la señora de Gerval, y la otra mitad escudriñando mi memoria por si podía hallar asunto para esta narración. Mas por desgracia mi imaginación no es bastante fecunda para inventar nada, y mi vida ha sido tan pacífica al lado de mi marido, que mis recuerdos están silenciosos. Mas para

concluir la tertulia, voy si vds. gustan, á darles una idea acerca del país donde vivimos y que pocas personas conocen. De esta manera habré pagado mi tributo.

(Se continuará.)

NOTICIAS GENERALES.

La Caja general de Depósitos tenía en fin de la primera semana del corriente mes 32.816,697 rs. 36 céntimos en metálico, y 1 587,817,201'90 en papel. El aumento sobre las cifras que presentaba el balance de la semana anterior es considerable, pues solo figuraban 22.252,903 rs. 21 céntimos en metálico y 1,542.542,636'80 en papel.

—La deuda flotante del Tesoro que importaba en 1.º de junio 1.160.723,156 rs. 58 cént., ha subido en el transcurso de dicho mes á 1.209.976,722'86.

Este aumento se debe á haber ingresado en el Tesoro procedentes de la Caja de Depósitos rs. vn. 72.663,727'93 cént., y no haberse podido devolver mas que 22.410,761'65 por no haberlo solicitado los imponentes.

—En la subasta de la deuda del Tesoro correspondiente al mes actual, se han admitido varias proposiciones desde 95-74 á 97-95 c. por 100.

En la de las deudas amortizables y exterior, se ha amortizado la de primera á 33-25, y la de segunda de 15 á 15-08. La exterior no se presentó.

—El 20 se inauguró en Cádiz, en medio de una gran concurrencia, la esposicion provincial de industria y bellas artes.

—Entre los muchos objetos que llaman la atención, figuran varias muestras de litografía, cromolitografía, cromotipografía, impresiones y encuadernaciones hechas en el acreditado establecimiento de don Abelardo de Carlos, titulado la *Revista Médica*; un precioso *bureau* de maderas finas, construido por don Ramon Jimenez; varias molduras y puertas talladas destinadas al salon de la Aduana, hechas por don Juan Rosado; multitud de productos mecánicos de la famosa fábrica de loza de Sevilla, titulada la Cartuja; preciosas colecciones de fotografías miniadas y sin color, del señor Rocafull; un lindo coche y preciosas guarniciones de la fábrica gaditana de don Juan Iglesias, y varias muestras de calzado y sombrerería. En materia de pintura se han presentado bastantes cuadros, unos notables por el dibujo, otros por la entonación, y otros por el colorido; lo cual prueba que en Cádiz se cultiva siempre con provecho el glorioso arte de Murillo.

—Los diarios llegados por el último correo de la Habana, publican un extracto del censo de población formado de Real orden el año próximo pasado, en aquella ciudad y su jurisdicción.

La población total de los cinco distritos de aquella capital, el sexto, que comprende á Regla y los partidos del Quemado, Arroyo Naranjo, Puentes Grandes y el Calvario, y la existente en los buques mercantes y de guerra y dependencias de marina, es como sigue: blancos, 438,895; de color libres, 15,326; esclavos, 14,430; emancipados, 1,658; población total 470,329.

En la población blanca figuran 124,162 nacionales establecidos, y 4,283 id. transeuntes; 2,398 extranjeros establecidos, y 1,775 transeuntes; 5,326 colonos asiáticos y 454 mejicanos.

La misma población blanca, apreciada por su estado civil, arroja 74,308 varones solteros y 30,777 hembras idem; 15,189 hombres casados y 11,043 hembras id.; 2,128 viudos y 5,430 viudas.

En el estado de clasificación por profesiones, oficios y ocupaciones, hallamos 401 eclesiásticos; 1,068 empleados activos y 120 cesantes; 11,303 militares activos y 202 cesantes; 1,487 propietarios; 3,524 labradores; 8,678 comerciantes; 374 fabricantes; 41,877 industriales; 2,596 profesores de todas clases; 2,888 jornaleros y 210 pobres de solemnidad.

En la población libre de color hay 15,326 varones y 20,058 hembras; cuyos guarismos indican que se libertan mas hembras que varones. En los esclavos, los sexos están casi equilibrados, habiendo 14,450 varones para 14,563 hembras.

El número de casados en la población de color libre solo llega á 1,344 varones y 1,353 hembras, habiendo 13,638 solteros y 14,567 solteras: 344 viudos y 1,188 viudas.

En los esclavos la desproporción es mayor. Para 14,020 solteros y 13,921 solteras, solo se cuentan 359 casados y 391 casadas; 71 viudos y 231 viudas.

En los emancipados solo hay 3 casados y 2 viudos, y 4 casadas y una viuda.

En la población de color están clasificados por sus profesiones, 107 propietarios; 2,180 labradores;

4 comerciantes; 8 fabricantes; 22,753 industriales; 86 profesores; 4,425 jornaleros, y 183 pobres de solemnidad.

—La compañía de los ferro-carriles del Norte, abrió al público la sección de Quintanapalla á Miranda (71 kilómetros) desde el día 26 del corriente; de modo que los viajeros que salieron de esta corte en la tarde del 25 en dirección á las provincias Vascongadas y á Francia, no tendrían ya que experimentar el molesto trasbordo de Quintanapalla á Miranda. El ferro-carril del Norte tiene en explotación desde el 26 del actual 525 kilómetros, de los cuales 434 se hallan en la línea de Madrid á Irun y 91 en la de San Isidro de Dueñas á Alar del Rey. El viaje de Madrid á Bayona se hará en veinte y ocho horas por esta línea. La empresa se propone excitar á las diligencias y de toda clase de vehículos para que se faciliten á los viajeros los medios de trasportarse desde Villalba á Sanchidrian, desde Olazgoitia á Bayona y vice-versa. También en Vitoria los dueños de varias diligencias y carruajes se preparan para que no falten asientos á los viajeros que se dirigen á los diferentes puntos de las provincias Vascongadas.

—Se ha aprobado ya por el gobierno el proyecto de estación de Miranda, comun á los ferro-carriles de Bilbao á Tudela y del Norte. Queda entre las dos líneas, y se costeará por ambas compañías.

—Hace pocos dias han sido entregados en el ministerio de Fomento los estudios del proyectado ferro-carril de Salamanca á la frontera de Portugal, llevados á cabo por el ingeniero alemán Sr. Gerard y el español Sr. Laponlido. Créese que esta via podrá construirse en tres años. De manera que en unos tres años y medio podrá estar concluido el ferro-carril entre Arévalo y Almeida, y si el gobierno portugués, interesado también en la construcción de esta línea, lleva con regular celeridad los trabajos de la suya, en este mismo tiempo ó muy poco más podrán correr las locomotoras á través de la provincia de Salamanca, desde Lisboa y desde Oporto á Madrid y á Irun.

Segun los planos presentados en el ministerio de Fomento, la línea del ferro-carril proyectado entre Salamanca y la frontera portuguesa, parando en Aldea del Obispo, consta de poco mas de 600 kilómetros, y pasa por las inmediaciones de Doñinos, Aldehuela de la Bóveda, Cojos de Robliza, Vilvis, Retortillo, Saelices el Chico, Barquilla y Aldea del Obispo; en cuyos puntos hay estaciones de tercer orden, á escepcion de la de Saelices que es de segundo por estar destinada á servir á Ciudad-Rodrigo y la de Aldea del Obispo, á la cual se designa en el proyecto con el nombre de Estacion internacional y que reúne todas las condiciones necesarias para el servicio á que se destina.

En toda la línea no hay mas paso difícil que el del Agueda, que habrá de verificarse con un puente tubular de 70 metros de luz. Hay, sin embargo, el proyecto de modificar la parte del trazado próximo á la ciudad de Salamanca colocando la estación en el Teso de la feria, para lo cual deberá ir el camino desde Peñaranda por Eneinas á donde atravesará el Tormes. De ese modo se consigue á la vez acercarse á Alba, acortar el trayecto en cinco ó seis kilómetros, tener un buen emplazamiento para la estación y atravesar el rio en mejores condiciones.

—Una correspondencia financiera de París dice, que la agitación que se manifiesta en este momento en diversas partes de Europa no deja de influir en la calma, en la inacción completa que se observa en aquel mercado. Pero más aun que las cuestiones políticas, influye el estado especial de la industria y del comercio. Los depósitos de algodón, tanto en Francia como en Inglaterra, están casi agotados, y son muchas las fábricas de tejidos que se han cerrado. Parece que los vencimientos de fin de junio han sido difíciles, y que la cartera del Banco de Francia se ha aumentado con muchas renovaciones. Afortunadamente, así la recolección de cereales como la vendimia, se anuncian bien, y esto hará que no sea necesario á la Francia pagar un saldo tan enorme como el año anterior para saldar su déficit de cereales.

REVISTA COMERCIAL.

Los precios han subido en los mercados de las provincias andaluzas y también en las castellanas, porque debiéndose cortar en breve el canal, los tenedores esperan sacar partido de esta interrupción. En Valladolid se ha pagado el trigo á 45 rs.; pero hasta el setiembre, que es cuando se sabrá positivamente el resultado de la cosecha en todas partes, no entrará la especulación en condiciones regulares. En Nava del Rey se observa poca animación; sin

embargo, ha subido el trigo, y parece que tiende á la alza. La cosecha es buena, tanto en trigo como en cebada, legumbres y algarrobas.

Los precios corrientes son: á 42 rs. la fanega de trigo; á 20 rs. la de cebada nueva; á 23 rs. la añeja; á 18 rs. la de algarroba, y á 100 rs. la de garbanzos.

El vino es poco solicitado, y continúa á los mismos precios que ordinariamente ha tenido durante el corriente año, que consisten en 20 rs. cántaro de vino nuevo, y de 17 á 22 rs. lo añejo. Lo superior tiene diferentes precios, segun su clase, desde 25 reales arroba.

En Santander el mercado se muestra indeciso, ofreciendo algunos accidentes en los precios de las harinas. En los demás artículos, y especialmente en los azúcares, se observa firmeza en los precios y paralización en los negocios.

En cuanto al tráfico de harinas, que se pagan de 18 1/8 á 18 1/4, no puede menos de reconocerse que la oferta es superior al pedido, y que no podrán sostenerse los precios que se alzaron á consecuencia de noticias exageradas sobre las cosechas de Andalucía.

En Arévalo queda el trigo de 43 á 44 reales fanega. La cebada añeja á 21 y 22, y la nueva de 17 á 19

En Logroño el trigo de 46 á 48 rs. fanega. La cebada de 23 á 24.

En Alicante los precios de harinas no han tenido alteración, y los de cereales son los siguientes:

Trigo caudal de la Mancha, á 33 1/3 rs. fanega; jeja id. á 48 y 49; fuerte de id., á 57 y 58; ferrado de Sevilla, de 60 á 62.

La cebada, de 76 á 80 el cahiz.

En Sevilla por consecuencia de ser mas endeble la cosecha en las provincias andaluzas han subido los precios, quedando así:

Trigo fuerte del país, de 65 á 70 rs. fanega: tremés, de 58 á 61. La cebada á 30 rs.

El aceite nuevo de 52 3/4 á 53 1/4; endeble, de 50 1/2 á 50 1/4.

En Almería la cosecha de cebada ha sido excelente, y es de creer que descienda á 18 y 10 rs. en los puntos.

Los trigos alcanzan el precio de 44 rs. en almacén. Pocas existencias de Málaga, detallándose con mucha dificultad á 46 rs.

Las harinas muy encalmadas, á 20 rs. las primeras y 18 las segundas.

En Vigo los azúcares se mantienen firmes con tendencias á sostenerse. Escaseaban las buenas, vendiéndose el núm. 20 á 10 1/2 rs.

En Barcelona han continuado subiendo los algodones, y los cereales y aceites han seguido tomando favor. Las transacciones no han sido muchas, dominando la calma y haciéndose compras solo para el consumo.

En algodones, tras de la rápida subida que se observó, la calma se introdujo y ha seguido en las operaciones. Así es que, después de haberse pagado á 51 1/2 pesos (reales 769-07) las clases de Nueva Orleans, se han cedido á 51 pesos (reales 761-61) por quintal, contado. Las de la India, de 39 á 46 pesos (reales 582 á 685-94) segun clase.

En cuanto al mercado de aceites, presenta mayor animación, aunque las ventas hayan sido reducidas.

Los de Andalucía, claros, en la playa se han colocado á 34 1/2 sueldos (18-40), y los de esta misma procedencia en lagar se han vendido á 35 sueldos (reales 18-66) por cuartal. Los endebles ó propios para fabrica se han vendido de 32 3/4 á 33 sueldos (reales 17-47 á 17-60), y los de Motril se han cedido á 35 sueldos 1 1/2 d'neros (reales 18-74) en cuartal. En los de Tortosa y de Ampurdan no se ha efectuado venta alguna.—El mercado cierra sostenido á estos precios.

Vamos á dar ahora una ligera idea del estado del mercado de la Habana. A las últimas fechas traídas por el correo, el mercado de azúcares se hallaba bastante animado.

Los precios se sostienen firmes, y el número 12 buen fruto, obtiene buena acogida.

En varias de las operaciones realizadas se ha notado un aumento en el precio desde medio hasta un real en arroba, segun clase y calidad del fruto.

La existencia entre aquel puerto y el de Matanzas, se calcula en 1862, 355,000 cajas.

En 1861, 265,000 id.

En 1860, 380,000 id.

Las cotizaciones del colegio de corredores son:

Blanco inferior á regular, de 10 á 11 rs. arroba.

Idem bueno á superior, de 12 á 12 1/2 id. id.

Idem florete, de 11 1/4 á 12 id. id.

Trenes de Derosno y Rilieux, bajo á regular, de 9 3/4 á 10 1/4 id. id.

Idem bueno á superior, de 12 á 12 1/2 id. id.

Idem florete, de 12 3/4 á 13 1/2 id. id.

Cogucho inferior á regular números 8 á 9 (T de H.), de 5 1/2 á 5 3/4 id. id.

Idem buenos á superiores números 10 á 11, de 6 á 6 1/2 id. id.

Quebrados inferior á regular números 12 á 14, de 7 á 7 1/2 id. id.

Idem buenos, números 15 á 16, de 7 3/4 á 8 idem idem.

Idem superior, 17 á 18, de 8 1/4 á 9 1/4 id. id.

Idem florete, números 19 á 20, de 9 1/4 á 10 idem idem.

Mascabado inferior á regular, de 5 1/4 á 5 3/4 idem id.

Idem bueno á superior, de 5 3/4 á 6 3/4 id. id.

Aguardiente de caña.—En buena demanda. Se han recibido por cabotaje 263 pipas.

Café.—El de Cuba se ha vendido á 19 1/2 pesos fuertes quintal.—El colegio de corredores cotiza:

Finos de Cuba bueno de 18 3/4 á 19 pesos fuertes quintal.

De primera, calidad, id. criollo id. de 19 3/4 á 20 pesos fuertes quintal, escasea.

De segunda y tercera calidad, sin variación.

Triaches corrientes y buenos, de 14 á 15 1/4 pesos fuertes quintal.

Cera.—Blanca, de 9 3/4 á 10 1/2 ps. fs. arroba; amarilla, de 7 1/2 á 8 1/2 id. id.

Lo llegado por cabotaje comprende 24 arrobas.

Miel de purga.—Sostenida de 2 1/4 á 2 1/2 rs. cuñete.—Sin arribos.—Se esportaron 40 bocoyes para Boston.

Miel de abejas.—Nominal á 4 1/2 rs. galon.

Tabaco.—Por cabotaje se recibieron 363 tercios y 76 millares.

De los torcidos se han estraído en la semana mas de 46,000 millares.

—La situación del mercado de algodón en Lóndres se encuentra tan mal, que se presenta una perspectiva desastrosa para las fábricas algodoneras si en un breve término no se consigue hacer un arreglo con los dos partidos beligerantes en los Estados americanos para la esportación de algodón. Segun el *Economist*, el depósito, que en 1.º de julio de 1861 ascendía próximamente á 1,200,000 pacas, hoy es solo de 200,000, y de estas no hay mas que 70 americanas. Por esto se han duplicado los precios del año último, y puede decirse que se ha triplicado el valor del algodón, comparándole con el precio medio de los años anteriores. De modo que el algodón fino de América, que se vendía por lo regular á 8 d., se ha vendido estos dias á 17 d.

Por todo lo no firmado:—J. BERNAT.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 29 de julio.

FONDOS PUBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, no publicado, 49-55 c. Idem diferido, id., 49-95. Idem del personal, id., 19-25 d. Acciones de carreteras, emisión de 1.º de abril de 1850, de 4,000 rs., 6 por 100 anual, id. 96 d. Idem de 2,000 rs., id. 96-50. Idem de 1.º de junio de 1851, de 2,000 rs., id. 95 id. Idem de 31 de agosto de 1852, de 2,000 rs., id. par. Idem de 1.º de julio de 1856, de 2,000 rs., id., 94-85 d. Idem de obras públicas de 1.º de julio de 1858, id., 94-90 d. Idem del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, id. 108-10. Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, id., 91-60. Acciones del Banco de España, id., 212-50 d. Idem de la Compañía de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante, id., 2,015. Obligaciones de la Compañía de los de Madrid á Zaragoza y Alicante, con interés de 3 por 100, reembolsables por sorteos, id., 1,000 d. Idem hipotecarias del de Isabel II de Alar á Santander, con interés de 6 por 100, reembolsables por sorteos, á 137 1/4 por 100, id., 10,300 d. Idem de la Compañía del ferro-carril de Córdoba á Sevilla, id., 1,425 p. Acciones del ferro-carril de Zaragoza á Pamplona, idem, 1,625 d. Obligaciones de id., id., id., 960 d. Idem del ferro-carril de Montblanch á Reus, id., 950. Acciones de la Compañía del ferro-carril de Ciudad-Real á Badajoz, id., 1,845. Obligaciones de id., id., 931.

CAMBIOS.

Lóndres á noventa dias fecha, 50-25. París á ocho dias vista, 5-24 p.

BOLSAS ESTRANGERAS.

París, 29 de julio de 1862.

Fndos franceses. (3 por 100. 68-95. (4 1/2 por 100. 97-60. Consolidados. 94 1/2 á 3/8. Amberes 24 de julio.—Interior, 47-75.—Diferida, 43-90. Amsterdam 24 de julio.—Interior, 48-3/16.—Diferida, 44 1/4. Fran fort 24 de julio.—Interior 48 1/2.—Diferida, 44 1/2.

EDITOR RESPONSABLE. D. JOAQUIN BERNAT.

MADRID 1862.—ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE MELLADO calle de Sta. Teresa, núm. 8.

BIBLIOTECA DE LAS FAMILIAS.

COLECCION DE OBRAS ESCOGIDAS

DE AUTORES CONTEMPORANEOS.

SE HAN PUBLICADO LAS OBRAS SIGUIENTES:

DE EL CURIOSO PARLANTE.

OBRAS JOCOSAS Y SATIRICAS.

TIPOS, GRUPOS Y BOCETOS. Con este titulo se ha reunido en un volumen ó coleccionado por primera vez todos los artículos de costumbres españolas de este popular autor posteriores á las **ESCENAS MATRITENSES** del mismo, viniendo por consiguiente á formar una tercera serie de aquella obra, desde 1842 á 1860. Precio 12 rs. en Madrid y 14 en provincias.

RECUERDOS DE VIAGE POR FRANCIA Y BELGICA. Un tomo en 8.º de 300 páginas. 12 rs. en Madrid y 14 en provincias. A este tomo seguirá **EL PANORAMA** y las **ESCENAS MATRITENSES** que completan la coleccion.

DEL CONDE DE FABRAQUER.

HISTORIA DEL EMPERADOR CARLOS V (1500 á 1558). Un tomo en 8.º, de mas de 300 páginas, 12 rs. en Madrid y 14 en provincia.

DE DON JOSÉ ZORRILLA.

LA ROSA DE ALEJANDRIA, preciosa leyenda de donde ha tomado el autor el argumento para su aplaudida zarzuela titulada **AMOR Y ARTE.** Un tomo en 8.º, de mas de 200 páginas, 8 rs. en Madrid y 10 en provincia.

DE DON RAMON CAMPOAMOR.

DOLORAS Y CANTARES.—Un tomo en 8.º, de mas de 200 páginas, 8 rs. en Madrid y 10 en provincia.

DE DON JOSÉ MUÑOZ Y GAVIRIA.

HISTORIA DEL ALZAMIENTO DE LOS MORISCOS, su espulsion de España y sus consecuencias en todas las provincias del reino. Un tomo en 8.º, de 200 páginas, 6 rs. en Madrid y 8 en provincia.

DE DON VICENTE GUIMERA.

MANUAL DEL LICORISTA.—Contiene los mejores y mas modernos procedimientos para preparar las aguas y tinturas aromáticas, los almibares y los licores de todas clases, con arreglo á las prescripciones de varios autores. Un tomo en 8.º, de mas de 200 páginas, 6 rs. en Madrid y 8 en provincia.

MANUAL DEL PERFUMISTA.—Contiene los procedimientos mejores para la preparacion de las esencias, aguas aromáticas, aceites de olor, pomadas, cosméticos, dentífricos, vinagres, etc. Un tomo en 8.º, de mas de 200 páginas, 6 rs. en Madrid y 8 en provincia.

MANUAL DEL POLVORISTA, dispuesto en vista de los mejores

Los suscritores á la **BIBLIOTECA UNIVERSAL** del establecimiento de Mellado y los del **MUSEO DE LAS FAMILIAS** disfrutaban una rebaja de 2 rs. en cada tomo de la **BIBLIOTECA DE LAS FAMILIAS.**

EL CRISTIANISMO,

SEMANARIO

RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Se ha publicado el número veinte y seis de este interesante semanario religioso, correspondiente al sábado 26 de julio, y contiene lo siguiente:

Seccion doctrinal.—*Proteccion á los pobres,* por don Francisco Pareja y Alarcón.

Seccion recreativa.—*El Chancero.*—Historia de pueblo. (II.)

Seccion de variedades.—*Obrá de la propagacion de la Fe.*

Seccion de actualidad.—Revista de la semana.—Boletín religioso de la semana próxima.—Festividades mas notables de la semana.

Se suscribe y se hallan de venta todas estas obras en Madrid en el Establecimiento de Mellado, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en las librerías Americana y de Baylli-Bailliere, calle del Príncipe; en la de Moro, Puerta del Sol; en las de Cuesta, Matute, Sanchez, Viana, y Villaverde, calle de Carretas; en la de Lopez, calle del Carmen; en la de Olamendi, calle de Pontejos; en la de Durán, Carrera de San Gerónimo; en la de Guijarro, calle de Preciados; en la Publicidad, pasaje de Matheu, y en la de Hernando, calle del Arenal, donde tambien se reciben los anuncios para el **MONITOR.** En provincias por conducto de los correspondientes del Establecimiento ó enviando letra del importe.

tratados, por don Vicente Guimerá y don Casimiro Pio Garbayo. Un tomo en 8.º, de mas de 200 páginas, 6 rs. en Madrid y 8 en provincia.

DE DON SALVADOR COSTANZO.

MANUAL DE LITERATURA GRIEGA.—Con una breve noticia de la literatura greco-cristiana, de los griegos que pasaron á Italia cuando los turcos se apoderaron de Constantinopla, y de la lengua y literatura de la Grecia moderna. Un tomo en 8.º, de mas de 500 páginas, 12 rs. en Madrid y 14 en provincia.

MANUAL DE LITERATURA LATINA.—Con una breve noticia de la literatura latino-cristiana, y un catálogo de los escritores españoles que han vertido al castellano clásicos griegos ó latinos, para que sirva de complemento á toda la historia de la literatura antigua, contenida en este Manual y en el de literatura griega. Un volumen en 8.º, de mas de 800 páginas. 20 reales toda la obra en Madrid y 24 en provincia.

DE FERNAN CABALLERO.

LA GAVIOTA, segunda edicion con un prólogo por don Eugenio de Ochoa. Dos tomos en 8.º de mas de 200 páginas, 20 rs. toda la obra en Madrid y 24 en provincia.

LA FAMILIA DE ALVAREDA, novelas de costumbres contemporáneas: segunda edicion con un prólogo del duque de Rivas. Un tomo en 8.º, de mas de 200 páginas, 10 rs. en Madrid y 12 en provincia.

CUADROS DE COSTUMBRES, segunda edicion con un prólogo del Marqués de Molins; dos tomos en 8.º, que comprenden los cuadros siguientes: **Simon verde.**—**El último consuelo.**—**Dicha y suerte.**—**Mas honor que honores.**—**Lucas García.**—**Obrar bien que Dios es Dios.**—**El dolor es una agonía sin muerte.** Precio de toda la obra 20 rs. en Madrid y 24 en provincia.

RELACIONES, segunda edicion con un prólogo por don Eduardo G. Pedroso. Un tomo en 8.º, que contiene las siguientes: **Callar en vida y perdonar en muerte.**—**No transije la conciencia.**—**La flor de las ruinas.**—**Los dos amigos.**—**La hija del sol.**—**Justa y Rufina.**—**Mas largo es el tiempo que la fortuna.** Precio 10 rs. en Madrid y 12 en provincia.

UNA EN OTRA.—Con mal ó con bien á los tuyos te ten: segunda edicion con un prólogo de don Juan Eugenio Hartzenbusch. Un tomo en 8.º, de mas de 200 páginas, 10 rs. en Madrid y 12 en provincia.

UN VERANO EN BORNOS.—**Lady Virginia;** segunda edicion con un prólogo de don Emilio Olloqui. Un tomo en 8.º, de mas de 200 páginas, 10 rs. en Madrid y 12 en provincia.

CLEMENCIA, segunda edicion, con un prólogo de don Luis Eguilaz. Dos tomos de mas de 200 páginas, 20 rs. toda la obra en Madrid y 24 en provincia.

NOTA. Están en prensa los tomos restantes hasta el completo de las obras de este autor.

La suscripcion cuesta 5 rs. al mes en Madrid, 18 en provincias el trimestre, 50 en el extranjero y 3 pesos en Ultramar. Puede hacerse en la Administracion de **EL CRISTIANISMO,** calle del Barco, 34, principal, en todos los correspondientes de este Establecimiento, y en las librerías de Aguado y Olamendi, teniendo en cuenta que empiezan con el año, y que aunque no ha salido hasta el 1.º de febrero, se cuenta como si fuese el 1.º de enero, porque la empresa resarce los números que faltan de este mes con igual número de pliegos de **Biblioteca.**

PERMUTA.

Si algun promotor fiscal de ascenso ó empleado administrativo con 13,000 rs. al menos en la Peninsula, que reuniendo las circunstancias desease permutar con otro promotor de ascenso con 24,000 en Cuba, puede dirigirse á D. F. A. calle del Barco, núm. 18, cuarto bajo, Madrid.